

***Realizar una obra conforme  
a la sección de encarnación  
(2)***

***Hacer que las personas se conviertan  
de las tinieblas a la luz  
y de la potestad de Satanás a Dios***

Lectura bíblica: Mt. 4:16; 12:28; Jn. 8:12; Hch. 26:18a; Col. 1:13

*Día 1*

**I. Cristo, en la etapa de encarnación de Su ministerio, era una gran luz que resplandecía en las tinieblas y echaba fuera demonios por el Espíritu de Dios para introducir el reino de Dios (Mt. 4:16; 12:28):**

A. En Su ministerio en la tierra, el Señor Jesús era una gran luz que resplandecía sobre aquellos que estaban asentados en tinieblas y en región y sombra de muerte (Is. 9:2; Mt. 4:16):

1. Su ministerio empezó con luz celestial; esta luz era en realidad Cristo mismo como la luz de la vida que resplandecía en la sombra de muerte (Jn. 8:12).
2. Cristo vino al mundo como la luz que resplandece, la manifestación de Dios como luz, para que las personas no permanecieran en tinieblas, sino que creyeran a fin de ser introducidas en la luz, y así llegaran a ser hijos de luz (He. 1:3; 1 Jn. 1:5; Jn. 12:36, 46).
3. La luz de la cual nos habla Mateo 4:16 es Cristo como la luz de la vida que resplandece en las tinieblas (Jn. 1:4-5; 8:12).

*Día 2*

4. En particular, la enseñanza del Señor Jesús era el resplandor de una gran luz (Mr. 1:21):
  - a. Mientras Él enseñaba a los que estaban en tinieblas, la luz resplandecía sobre ellos, y ellos eran iluminados por Su enseñanza.
  - b. La enseñanza del Señor liberaba la palabra de luz para iluminar a los que estaban en

sombra de muerte, a fin de que recibieran la luz de la vida; este tipo de enseñanza rescata a las personas de las tinieblas satánicas y las traslada a la luz divina (Hch. 26:18a).

*Día 3*

B. En Su ministerio en la tierra, el Señor Jesús echó fuera demonios por el Espíritu de Dios a fin de introducir el reino de Dios (Mt. 12:28):

1. Los demonios, los espíritus malignos, se mueven con Satanás sobre la tierra y actúan de forma maligna sobre el hombre a favor del reino de Satanás (Mr. 1:23-28):

a. Los demonios nos hablan de rebelión, y el principio de un demonio es la rebelión; en principio, todo lo que no esté sujeto al gobierno de Dios y esté en rebelión contra Él es un demonio (Mt. 17:14-21).

b. Las personas que son poseídas por demonios representan la usurpación que hace Satanás del hombre, a quien Dios creó para Su propósito (Mr. 5:1-9).

2. El Señor Jesús vino para destruir las obras de Satanás, y parte de Su servicio a Dios era echar fuera demonios de las personas que estaban poseídas, para que éstas pudieran ser libradas de la esclavitud de Satanás, salirse de la potestad satánica de las tinieblas, y ser introducidas al reino de Dios (1 Jn. 3:8; Mr. 1:34, 39; Lc. 13:16; Hch. 26:18a).

3. El Señor Jesús echó fuera demonios por el Espíritu de Dios (Mt. 12:28):

a. El Espíritu de Dios es el poder del reino de Dios.

b. Dondequiera que se manifiesta el Espíritu de Dios con poder, allí está el reino de Dios, y allí los demonios no tienen cabida alguna.

*Día 4*

**II. Si hemos de realizar una obra conforme a la sección de encarnación, debemos hacer que las personas se conviertan de las tinieblas a la luz (Hch. 26:18a):**

- A. Por medio de la predicación del evangelio y la enseñanza de las verdades divinas, podemos hacer que las personas se conviertan de las tinieblas a la luz (2 Co. 4:4-7; Ef. 3:9).
- B. Las tinieblas es una señal de pecado y muerte, mientras que la luz es una señal de justicia y vida (Jn. 1:4; 8:12).
- C. Hechos 26:13 nos habla de la iluminación de Dios, quien es luz, que resplandece en Cristo, quien es la luz del mundo, por medio de la predicación del evangelio de la gloria de Cristo (1 Jn. 1:5; Jn. 8:12; 9:5; 2 Co. 4:4, 6).
- D. El Señor puso a los apóstoles para “luz de los gentiles” (Hch. 13:47):
1. Estas palabras son una cita de Isaías 49:6, la cual se refiere a Cristo, a quien Dios dio por luz de las naciones.
  2. Debido a que Pablo era uno con Cristo en el cumplimiento de la salvación que Dios efectúa en Cristo, él se aplicó a sí mismo esta palabra profética al llevar a cabo su ministerio de predicar el evangelio (Hch. 13:47).
- E. El Señor dio a Pablo la comisión de abrir los ojos de las personas y hacer que éstas se convirtieran de las tinieblas a la luz; esto equivale a abrir los ojos de los que han caído, de modo que reciban la vista espiritual y la luz divina para ver las cosas divinas en la esfera espiritual (26:18a; Jn. 3:3).
- F. Pablo sentía la carga de “alumbrar a todos para que vean cuál es la economía del misterio escondido” (Ef. 3:9).

Día 5

### III. Si hemos de realizar una obra conforme a la sección de encarnación, debemos hacer que las personas se conviertan de la potestad de Satanás a Dios (Hch. 26:18a; Col. 1:13):

- A. Mediante la predicación del evangelio de la gloria de Cristo, los incrédulos se convierten de la potestad de Satanás a Dios (2 Co. 4:4, 6; Hch. 26:18a; Col. 1:13):
1. La potestad de Satanás es el reino de Satanás,

- el cual pertenece a las tinieblas y es la potestad de las tinieblas (Mt. 12:26, nota 1; Col. 1:13).
2. Convertirse a Dios es convertirse al reino de Dios, el cual pertenece a la luz (Mr. 1:15; 1 Jn. 1:5).

Día 6

- B. Por medio de la predicación del evangelio de la gloria de Cristo, los incrédulos son librados de la potestad de las tinieblas y trasladados al reino del Hijo del amor de Dios (2 Co. 4:4, 6; Hch. 26:18a; Col. 1:13-14):
1. Ser librados de la potestad de las tinieblas, de la potestad de Satanás, es ser librados del diablo, quien tiene el imperio de la muerte (Mt. 12:26; He. 2:14):
    - a. La liberación pone fin a la autoridad de Satanás sobre nosotros, puesto que destruye su poder maligno (1 Jn. 3:8; Col. 1:13-14).
    - b. Fuimos librados del diablo, Satanás, por la muerte de Cristo y por la vida de Cristo en resurrección (2:14-15; Jn. 5:24).
  2. Ser trasladados al reino del Hijo del amor del Padre es ser trasladados al Hijo, quien es vida para nosotros (Col. 1:13; 3:4):
    - a. El Hijo de Dios es la corporificación y expresión de la vida divina; por lo tanto, el reino del Hijo es una esfera de vida (1 Jn. 5:11-12).
    - b. El Hijo en resurrección es el Espíritu vivificante y Él nos gobierna en Su vida de resurrección con Su amor (Ro. 6:3-4).

*Alimento matutino*

**Jn. En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella.**

**8:12 ...Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, jamás andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.**

**Mt. “El pueblo asentado en tinieblas vio gran luz; y a los 4:16 asentados en región y sombra de muerte, luz les amaneció”.**

Cristo es revelado como la gran luz cuyo fin es resplandecer en medio de la oscuridad. Él resplandece sobre las personas que andan en oscuridad (Is. 9:2a; Jn. 1:5; Hch. 26:18; 1 P. 2:9b; Col. 1:13), alumbrando a quienes moran en sombra de muerte (Is. 9:2b; Lc. 1:78-79).

Cristo como la gran luz, en primer lugar, resplandece. Nuestra salvación consistió en que Cristo, como la gran luz, resplandeció sobre nosotros. Cuando Él resplandeció en nuestro ser, nosotros fuimos salvos. Cuando Él resplandeció nosotros experimentamos la salvación. Su resplandor es nuestra salvación, y Su resplandor es lo que nos salva. Por Su resplandor, la oscuridad se disipa, y una vez que la oscuridad se ha ido, todo lo negativo también se ha ido. Antes que yo fuera salvo, durante mi adolescencia, a mi madre le era muy difícil tratar conmigo; pero cuando tenía unos diecinueve años, Cristo resplandeció sobre mí. Mi amor por las cosas de este mundo se desvaneció. Mi madre se preguntaba qué me había pasado. Aun cuando fui librado de muchas cosas negativas externas, muchas cosas negativas internas todavía permanecían en mi ser. Ésta es la razón por la cual necesitamos de más resplandor. El resplandecer de Cristo en nuestro interior es Su obra de salvación. (*Life-study of Isaiah*, pág. 255)

*Lectura para hoy*

Cuando una persona está en oscuridad, está limitada a andar un poco y luego sentarse. Antes que fuéramos salvos, nosotros andábamos en oscuridad y estábamos asentados entre las tinieblas. Entonces Cristo, como la gran luz, resplandeció en la oscuridad y nos introdujo en Su luz maravillosa (1 P. 2:9). (*Life-study of Isaiah*, pág. 255)

Cuando Cristo vino a las personas, vino como una gran luz. Mientras Pedro, Andrés, Jacobo y Juan trabajaban junto al mar de Galilea para ganarse la vida, ellos no se daban cuenta de que estaban en tinieblas ... Mientras Pedro y Andrés echaban sus redes al mar, Cristo como una gran luz resplandeció sobre ellos.

El ministerio de Cristo no empezó con poder terrenal, sino con luz celestial. Esta luz es Cristo mismo como la luz de la vida ... Cuando el Señor empezó Su ministerio como luz, Él no hizo alarde alguno de poder ni autoridad; en vez de ello, anduvo por la orilla del mar como cualquier persona. Sin embargo, cuando se acercó a estos cuatro discípulos que estaban junto al mar de Galilea, resplandeció sobre ellos como una gran luz, brillando en medio de las tinieblas y en región y sombra de muerte. En ese momento, Pedro, Andrés, Jacobo y Juan fueron iluminados, atraídos y cautivados, y enseguida dejaron sus trabajos para seguir al Señor.

Isaías 9:2 nos habla de una gran luz que resplandeció en las tinieblas. Mateo 4:16, que es una cita de este versículo y su cumplimiento, aplica estas palabras a Cristo ... Cuando Cristo se marchó de Jerusalén a Galilea, Él era una gran luz que resplandecía en medio de las tinieblas ... Él dijo: “Yo he venido al mundo como la luz, para que todo aquel que cree en Mí no permanezca en tinieblas” (Jn. 12:46). Cristo vino ... como luz resplandeciente, como la manifestación misma de Dios quien es luz (v. 46; He. 1:3), a fin de que los hombres no permanecieran en tinieblas, sino que, más bien, creyeran en esta luz y llegaran a ser hijos de luz (Jn. 12:36).

La luz que se menciona en Mateo 4:16 es Cristo como la luz de la vida (8:12), la cual resplandece en medio de las tinieblas. “En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres” (1:4). Cuando Cristo, la corporificación de la vida divina, brilla en nuestro interior como la luz de la vida, nosotros nos encontramos bajo Su iluminación. Después de haberlo recibido a Él como la expresión de Dios, tenemos a Cristo en nosotros como nuestra vida (Col. 3:4), y esta vida es la luz que brilla en nuestro interior. Por lo tanto, la luz divina es la vida divina que está en el Hijo y opera en nosotros. Esta luz resplandece en medio de las tinieblas, y las tinieblas no pueden prevalecer contra ella (Jn. 1:5). Si seguimos esta luz, la luz de la vida, jamás andaremos en tinieblas (Jn. 8:12). (*The Conclusion of the New Testament*, págs. 377, 482-483)

*Lectura adicional: Life-study of Isaiah*, mensaje 37; *Estudio-vida de Mateo*, mensaje 12

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Is. ...Te pondré por pacto al pueblo, por luz de las naciones, para que abras los ojos de los ciegos...** 42:6-7

**Mr. ...E inmediatamente, el sábado, entró en la sinagoga y se puso a enseñar. Y se admiraban de Su enseñanza; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.** 1:21-22

Algunos pasajes, como Juan 1:4 y 1 Juan 1:1-7, dan a entender que el fruto de la vida es la luz. Pero con base en Génesis 1, también es posible afirmar que el fruto de la luz es la vida. Primero, Dios dijo: “Sea la luz” (v. 3), y fue la luz; después de esto aparecieron, procedentes de la luz, las diferentes clases de vida: la vida vegetal, la vida animal y la vida humana (vs. 4-28). En la experiencia de un pecador, lo primero que viene a él no es la vida, sino la luz. Cuando escuchamos la predicación del evangelio, la luz vino a nosotros y resplandeció sobre nosotros (2 Co. 4:4-6). Pero después, la luz que recibimos dio como fruto la vida, y nosotros fuimos regenerados. Después de nuestra regeneración, la luz es producida por la vida. Por tanto, primero recibimos la luz y después la vida. Luego, a medida que vivimos por esta vida, ésta produce la luz. (*Life-study of Isaiah*, pág. 352)

*Lectura para hoy*

Mateo 1:21 ... habla de la sinagoga. Una sinagoga es un lugar de reunión donde los judíos leen y aprenden las Santas Escrituras (Lc. 4:16-17; Hch. 13:14-15).

En la sinagoga el Señor Jesús enseñaba al pueblo con autoridad. Cuando el hombre cayó en pecado, rompió la comunión que tenía con Dios, y como resultado, quedó sumido en la ignorancia respecto al conocimiento de Dios, lo cual primeramente produjo tinieblas y luego muerte. El Salvador-Escavo vino, como luz del mundo (Jn. 8:12; 9:5), a Galilea, tierra de las tinieblas, a fin de alumbrar al pueblo asentado en sombra de muerte (Mt. 4:12-16). Su enseñanza liberó la palabra de luz para alumbrar a los que estaban en la oscuridad de la muerte, a fin de que recibieran la luz de vida (Jn. 1:4). Ya vimos que lo primero que hizo el Salvador-Escavo en Su servicio evangélico fue predicar el evangelio. Lo

segundo que hizo el Esclavo de Dios en Su servicio a los hombres caídos como Salvador-Escavo fue llevar a cabo tal enseñanza (Mr. 2:13; 4:1; 6:2, 6, 30, 34; 10:1; 11:17; 12:35; 14:49) para hacer que el pueblo saliera de las tinieblas satánicas y entrara en la luz divina (Hch. 26:18).

Por la soberanía de Dios, el Señor Jesús fue criado en la región de Galilea y comenzó a predicar y a enseñar no en Judea, sino en Galilea. Según el relato bíblico, Galilea no sólo era una región despreciada, sino también un lugar de tinieblas. Acerca de esto, Mateo 4:15-16 dice: “Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles; el pueblo asentado en tinieblas vio gran luz; y a los asentados en región y sombra de muerte, luz les amaneció”. Esto muestra que cuando el Señor Jesús anduvo por Galilea, Él era una gran luz que resplandecía en las tinieblas e iluminaba a los que estaban asentados en región y sombra de muerte. En particular, lo que brillaba como una gran luz era la enseñanza del Salvador-Escavo. Cada palabra que salía de Su boca era iluminadora. Así que, mientras enseñaba a la gente, la luz los iluminaba. De esta manera, los que yacían en tinieblas fueron iluminados por la enseñanza del Señor.

Según Marcos 1:22, los que estaban en la sinagoga se admiraban de la enseñanza del Señor y decían que enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas. Los escribas, quienes se habían nombrado a sí mismos y quienes por sí mismos enseñaban conocimiento vano, no tenían ni autoridad ni poder. Pero el Esclavo autorizado por Dios, quien por medio de Dios mismo enseñaba realidades, no sólo tenía poder espiritual para sojuzgar al pueblo, sino también la autoridad divina para someterlo al reinado divino. (*Estudio-vida de Marcos*, págs. 51-52)

Cristo fue comisionado para abrir los ojos de los ciegos a fin de que ellos vean las cosas espirituales y divinas referentes a la economía de Dios (Is. 42:7a; Lc. 4:18b; Hch. 26:18a). Si nuestros ojos espirituales no nos son abiertos, no podremos ver la economía de Dios. Necesitamos ojos espirituales para poder ver todas las cosas espirituales y divinas referentes a la economía de Dios. (*Life-study of Isaiah*, pág. 341)

*Lectura adicional: Life-study of Isaiah*, mensajes 46-47

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Mt. Pero si Yo por el Espíritu de Dios echo fuera los demonios, entonces ha llegado a vosotros el reino de Dios.**

**Mr. Y sanó a muchos que padecían diversas enfermedades, y echó fuera muchos demonios; y no permitía a los demonios hablar, porque le conocían.**

**1 Jn. El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto se manifestó el Hijo de Dios, para destruir las obras del diablo.**

En Marcos 1:23-28 encontramos el caso de una expulsión de demonios. Un hombre con espíritu inmundo gritaba, y el Señor Jesús le reprendió, diciéndole: “¡Cállate, y sal de él!” (vs. 23-25). Este espíritu inmundo no era un ángel caído sino un demonio (vs. 32, 34, 39; Lc. 4:33), un espíritu incorpóreo de uno de los seres vivientes que existieron en la era preadamítica y que fueron juzgados por Dios cuando se unieron a la rebelión de Satanás (véase *Estudio-vida de Génesis*, mensaje 2). Los ángeles caídos trabajan con Satanás en el aire (Ef. 2:2; 6:11-12), y los espíritus inmundos, los demonios, se mueven con él en la tierra. Ambos operan en el hombre de modo maligno a favor del reino de Satanás. El hecho de que los demonios posean a las personas significa que Satanás usurpa al hombre, a quien Dios creó para Su propósito. El Salvador-Esclavo, quien vino para destruir las obras de Satanás (1 Jn. 3:8), expulsó estos demonios de las personas poseídas (Mr. 1:34, 39; 3:15; 6:7, 13; 16:17) para que fueran libradas de la esclavitud de Satanás (Lc. 13:16), de la autoridad de tinieblas de Satanás (Hch. 26:18; Col. 1:13), y puestas en el reino de Dios (Mr. 1:15). (*Estudio-vida de Marcos*, págs. 52-53)

*Lectura para hoy*

[En Mateo 12:28] el Espíritu de Dios es el poder del reino de Dios. Donde el Espíritu de Dios se manifiesta con poder, allí está el reino de Dios y allí los demonios no tienen terreno. Aquí podemos ver por la Palabra del Señor que la batalla que se pelea por el reino no es una batalla librada por un hombre solo, sino por uno que tiene al Espíritu de Dios ... El Señor dijo que Él echaba fuera los demonios por el Espíritu de Dios y que esto equivale a la

llegada del reino de Dios. Siempre que el Espíritu de Dios ejerce Su autoridad sobre la situación contraria, se manifiesta el reino de Dios. (*Estudio-vida de Mateo*, págs. 410-411)

Estar en el reino equivale a entender plenamente la realidad del Señor Jesús. El Señor Jesús dijo que si por el Espíritu Él echaba fuera a los demonios, entonces había llegado a ellos el reino de Dios. Un demonio es un espíritu sucio, inmundo y maligno, pero, en principio, ser un demonio simplemente significa ser rebelde. Originalmente, los demonios eran una especie de seres creados. Cuando Satanás se rebeló contra Dios, ellos lo siguieron y llegaron a ser demonios. Por lo tanto, los demonios denotan rebelión. Si en su vida diaria hay cosas que no están bajo el gobierno de Dios, ciertas cosas que se rebelan en contra de Dios, en principio, esas cosas son demonios, los cuales el Señor Jesús tiene que echar. Debemos orar, diciendo: “Señor Jesús, ven y echa fuera mis demonios. Incluso hoy en día soy rebelde”. Es posible que sea rebelde cuando va de compras. Tal vez usted fue a la tienda después que interiormente el Señor Jesús le dijo que no fuera. Después, en la tienda, usted tomó un artículo en sus manos, y aunque el Señor Jesús le dijo que lo dejara, lo compró y hasta ahora lo tiene en su casa. Esto es rebelión, está en el principio de un demonio.

La vida del Señor Jesús es una vida que gobierna. En cada especie de vida hay un elemento que la gobierna, el cual es su ley y regulación de vida. Es posible que la vida de Cristo esté en nuestro interior y, aun así, no estemos bajo el gobierno de esta vida. Así que, en cierto sentido, aún podemos estar poseídos por muchos demonios. Necesitamos que el Señor Jesús los eche fuera; entonces verdaderamente estaremos en el reino. Estar en el reino es darnos cuenta de la realidad de Cristo. Es cierto que fuimos trasladados de las tinieblas al reino de Cristo; sin embargo, en nuestra vida diaria, tal vez carezcamos de la realidad del reino. La realidad del reino es sencillamente el hecho de darnos cuenta de la realidad del Señor Jesús. Cuando nos damos cuenta de la realidad del Señor Jesús, esta comprensión es el reino. (*The Kingdom*, págs. 22-23)

*Lectura adicional: Estudio-vida de Marcos*, mensaje 6; *Estudio-vida de Mateo*, mensaje 33

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Hch. Para que abras sus ojos, para que se conviertan de las 26:18 tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban perdón de pecados y herencia entre los que han sido santificados por la fe que es en Mí.**

**13:47 Porque así nos ha mandado el Señor, diciendo: “Te he puesto para luz de los gentiles, a fin de que seas para salvación hasta lo último de la tierra”.**

**2 Co. Porque ... Dios ... es el que resplandeció en nuestros 4:6 corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.**

El año aceptable del Señor que se menciona en Lucas 4:19 se refiere a la era del Nuevo Testamento, tipificada por el año de jubileo (Lv. 25:8-17). Es el tiempo en el que Dios acepta a los cautivos del pecado que regresan (Is. 49:8; 2 Co. 6:2), y en el cual los que están oprimidos bajo el cautiverio del pecado disfrutaban la liberación de la salvación. El primer aspecto de las bendiciones espirituales y divinas del jubileo neotestamentario, las cuales son las bendiciones del evangelio de Dios, consiste en abrir los ojos de los que están en una condición caída, y hacer que se conviertan de las tinieblas a la luz para que vean las cosas divinas que están en la esfera espiritual, lo cual requiere discernimiento espiritual y luz divina. (*Estudio-vida de Hechos*, págs. 595-596)

*Lectura para hoy*

Muchos hemos tenido la experiencia de escuchar ciertos mensajes y ser conducidos a las tinieblas, y de escuchar otros, y ser conducidos a la luz. Supongamos que usted escucha un sermón de cierto ministro, pastor o predicador. Cuanto más escucha, más siente que es llevado a las tinieblas y que todo se hace oscuro. En cambio, es posible que escuche otro mensaje, y tenga la sensación de que cuanto más escucha, más resplandece la luz divina en usted. Siente que el día amanece, que sus ojos son abiertos y que comienza a ver las cosas espirituales. Ésta es la clase de mensajes que abren los ojos de la gente.

Hechos 26:18 habla no solamente de abrir los ojos de las personas, sino también de convertirlas de las tinieblas a la luz y de la potestad de Satanás a Dios ... Convertirse de las tinieblas a la luz

equivale a ser trasladado de las tinieblas a la luz, y pasar de la potestad de Satanás a Dios es ser trasladado de la potestad de Satanás a Dios.

Las tinieblas son señal de pecado y muerte, mientras que la luz es señal de justicia y vida (Jn. 1:4; 8:12). La potestad de Satanás alude al reino de Satanás (Mt. 12:26), el cual pertenece a las tinieblas. Satanás es el príncipe de este mundo (Jn. 12:31) y el príncipe de la potestad del aire (Ef. 2:2). Él posee autoridad y tiene sus ángeles (Mt. 25:41), los cuales son sus subordinados, entre los que están los principados, potestades y los gobernadores de las tinieblas de este mundo (Ef. 6:12). Así que, él tiene su reino, que es, la potestad de las tinieblas (Col. 1:13).

Conforme a Hechos 26:18, somos trasladados de la potestad de Satanás a Dios. En realidad, ser trasladados a Dios equivale a ser trasladados a la potestad de Dios, la cual es el reino de Dios, que pertenece a la luz ... Cada vez que nos encontramos en tinieblas, estamos bajo la potestad satánica. La luz es Dios mismo (1 Jn. 1:5); por ende, cuando estamos en la luz, estamos en Dios ... El traslado más importante que podemos experimentar es el de las tinieblas a la luz.

En Hechos 26:23 Pablo declara que el Cristo anunció luz al pueblo y también a los gentiles. La palabra *luz*, alude a la iluminación de Dios, quien es la luz (1 Jn. 1:5) que resplandece en Cristo, quien a su vez es la luz del mundo (Jn. 8:12; 9:5), mediante la predicación del evangelio de la gloria de Cristo (2 Co. 4:4, 6). En este pasaje el apóstol habló de la luz en lugar de hablar de la vida, debido a que los religiosos y los políticos romanos se hallaban en tinieblas ... Cristo, primero ... anunció luz al pueblo y a los gentiles.

[Hechos 13:47] cita Isaías 49:6, y se refieren a Cristo, el Siervo de Dios, a quien Dios puso para luz de los gentiles a fin de que Su salvación llegue hasta lo último de la tierra. Debido a que el apóstol Pablo era uno con Cristo en el cumplimiento de la salvación de Dios en Cristo, se aplicó a sí mismo estas palabras proféticas al administrar el evangelio, para que éste pasara de los judíos a los gentiles, a causa del rechazo de aquellos. El Señor, durante Su ministerio terrenal, les dijo lo mismo a los obstinados judíos en Lucas 4:24-27. (*Estudio-vida de Hechos*, págs. 596-597, 601, 321)

*Lectura adicional: Estudio-vida de Hechos*, mensajes 38, 69

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

- 1 Jn.** ...Éste es el mensaje que hemos oído de Él, y os anunciamos: Dios es luz, y en Él no hay ningunas tinieblas.  
**1:5 Ef.** Y de alumbrar a todos *para que vean* cuál es la economía del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas.  
**3:9 2 Co.** En los cuales el dios de este siglo cegó las mentes de **4:4** los incrédulos, para que no les resplandezca la iluminación del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios.

En su defensa ante Agripa, Pablo testificó que el Señor se había aparecido a él y le había dicho: “Levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto de Mí, y de aquellas en que me apareceré a ti, librándote de tu pueblo, y de los gentiles, a quienes ahora te envío” (Hch. 26:16-17).

En el versículo 18 vemos en qué consistía la comisión de Pablo: “Para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban perdón de pecados y herencia entre los que han sido santificados por la fe que es en Mí”. Abrir los ojos de la gente cumple el jubileo de Dios, el año aceptable del Señor; que el propio Señor Jesús proclamó en Lucas 4:18-21, conforme a la economía neotestamentaria de Dios. (*Estudio-vida de Hechos*, pág. 595)

*Lectura para hoy*

En 2 Corintios 4:4 ... el dios de este siglo es Satanás, el engañador, el príncipe del siglo actual, y es él, quien domina el mundo de hoy y ciega las mentes y los pensamientos de las personas con el fin de que le adoren. En este versículo, la palabra *cegó* significa poner un velo sobre el entendimiento de las personas ... [o de los] pensamientos.

Cristo, como imagen de Dios, es el resplandor de Su gloria (He. 1:3). Por consiguiente, el evangelio de Cristo es el evangelio de Su gloria que ilumina y resplandece. Satanás, el dios de este siglo, ha cegado los pensamientos y las mentes de los incrédulos, para que

no resplandezca en sus corazones la iluminación del evangelio de la gloria de Cristo. Esto es semejante a cubrir la lente de una cámara fotográfica para que la luz no penetre en ella.

Nosotros somos como cámaras fotográficas; tenemos “un lente” y “un obturador”. Cuando oprimimos el obturador, la luz junto con la imagen del objeto entra en la cámara, y la imagen queda fijada en el rollo de película. La luz, en efecto, trae la imagen del objeto a la cámara donde queda registrada en la película. No obstante, si cubrimos la lente de la cámara, la luz no podrá entrar en ella. A veces, las personas a las que predicamos el evangelio parecen ser cámaras fotográficas, pero con la lente cubierto; por consiguiente, la luz no puede resplandecer en ellos. ¡Alabado sea el Señor que, por Su misericordia y gracia, Él ha quitado de nuestras mentes la tapa satánica!

En 2 Corintios 3:18 “a cara descubierta” alude a la mente sin velos del capítulo 4. Según el concepto de Pablo, estas dos cosas son una sola. Por consiguiente, tener una cara descubierta equivale a tener una mente sin velos. Es igual que una cámara fotográfica que está abierta al resplandor de la luz.

Cuando la luz penetra en nosotros, la luz nos trae la imagen de Cristo. Esta iluminación entra a nuestro espíritu a través de nuestra mente. Podemos comparar nuestro espíritu con una película fotográfica. Cuando el resplandor entra en nosotros por medio de nuestra mente abierta, llega a nuestro espíritu y trae consigo la figura de Cristo, la imagen de Dios. En la iglesia tomamos fotos espirituales y celestiales de esta manera.

Solamente teniendo un contacto tan directo, personal e íntimo con el Señor, podremos experimentar el resplandor interior. Esto sucede lo mismo con nosotros que con un incrédulo que se acerca por primera vez al Señor. Si queremos que el Señor resplandezca en nosotros de nuevo, nuestro contacto con el Señor deber ser íntimo. Cuando invocamos al Señor de una manera tierna e íntima, nos hallamos delante de Su faz, y Dios resplandece en nuestro corazón. Es así como los apóstoles recibieron el resplandor interior. Luego, ellos irradiaron lo que habían recibido. Así se conducían ellos con miras a que resplandeciera la gloria del evangelio de Cristo. (*Estudio-vida de 2 Corintios*, págs. 78-79, 82)

*Lectura adicional: Estudio-vida de 2 Corintios, mensajes 9, 30*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Col. El cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, 1:13 y trasladado al reino del Hijo de Su amor, en quien tenemos redención, el perdón de pecados.**

**He. Así que, por cuanto los hijos son participantes de sangre y carne, de igual manera Él participó también de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tiene el imperio de la muerte, esto es, al diablo.**

**1 Jn. Y éste es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en Su Hijo.**

**Jn. ...El que oye Mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no está sujeto a juicio, mas ha pasado de muerte a vida.**

Si todavía siguiéramos bajo la potestad de las tinieblas, no seríamos aptos para participar de Cristo. No obstante, el Padre nos libró de la potestad de las tinieblas. ¡Alabémosle porque ya no estamos en el reino satánico! Lo primero que Dios hizo para hacernos aptos a fin de que participáramos de Cristo, fue librar-nos de la potestad de las tinieblas.

En segundo lugar, Él nos trasladó al reino del Hijo de Su amor. Así que, hemos experimentado una liberación y un traslado. Debido a que Satanás es tinieblas y Cristo, el Hijo de Dios, es luz, el reino de Satanás es la potestad de las tinieblas, y el reino del Hijo de Dios es el reino de la luz. Por consiguiente, al ser librados del reino de Satanás y trasladados al reino de Cristo, fuimos hechos aptos para participar de la porción de los santos. (*Estudio-vida de Colosenses*, págs. 24-25)

*Lectura para hoy*

Ser librados de la potestad de las tinieblas significa ser librados del diablo, quien tiene el imperio de la muerte (He. 2:14; Jn. 17:15). Fuimos librados del diablo, Satanás, por la muerte de Cristo (Col. 2:15) y por la vida de Cristo en resurrección (Jn. 5:24).

La potestad de las tinieblas constituye el reino de Satanás y ... Satanás mismo es las tinieblas. El reino de Satanás es un sistema. Sin embargo, no todo lo que compone este sistema es malo; ... muchas cosas en él son buenas, o por lo menos así las

considera la sociedad. Satanás usa diversas cosas, tanto buenas como malas, para recluir a las personas dentro de su sistema y no dejarlas salir.

Saulo de Tarso [era un judío religioso] que estaba bajo el control de la potestad de las tinieblas. Cierta día, mientras iba camino a Damasco para llevar a cabo la voluntad de la potestad de las tinieblas persiguiendo intensamente a los que invocaban al nombre del Señor Jesús, él fue confrontado por el Señor. Como testificó más tarde, él vio en el camino “una luz del cielo que sobrepasaba el resplandor del sol”, la cual lo envolvió en su brillo (Hch. 26:13). Después de esto, escuchó la voz del Señor, que le decía: “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?” (v. 14). El resplandor de la luz y las palabras del Señor libraron a Saulo de Tarso de la potestad de las tinieblas y lo trasladaron a otra esfera, a una esfera de luz, la cual es el reino del Hijo del amor de Dios.

El Nuevo Testamento revela que el Hijo de Dios es la expresión de la vida divina y la corporificación de ésta, lo cual significa que el reino del Hijo es una esfera de vida ... en amor, y no en temor. Por lo tanto, el reino ... hoy es un reino lleno de vida, luz y amor.

Ser trasladados al reino del Hijo del amor del Padre significa ser trasladados al Hijo, quien es vida para nosotros (1 Jn. 5:12). El Hijo en resurrección (1 P. 1:3; Ro. 6:4-5) es ahora el Espíritu vivificante (1 Co. 15:45). Él nos gobierna con Su amor y en Su vida de resurrección. Éste es el reino del Hijo del amor del Padre. Vivimos en Su reino y disfrutamos del amor del Padre cuando vivimos por el Hijo como nuestra vida en resurrección.

Hemos sido trasladados a una esfera donde somos gobernados en amor y con la vida. Aquí, estamos bajo el gobierno y la restricción celestiales, y disfrutamos la verdadera libertad, la libertad apropiada en amor, con la vida y bajo la luz. Esto es lo que significa ser librados de la potestad de las tinieblas y trasladados al reino del Hijo de Su amor. En este reino disfrutamos a Cristo y llevamos la vida de iglesia. Aquí no hay opiniones ni divisiones, sino solamente la vida de iglesia con Cristo como nuestro todo. (*Estudio-vida de Colosenses*, págs. 28-29, 38, 35)

*Lectura adicional: Estudio-vida de Colosenses, mensajes 4-5; The Kingdom, cap. 2*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

